

ECONOMÍA

LA DEBILIDAD DE LA ZONA EURO

La Eurozona esquivará una tercera recesión: crecerá un 0,8% este año (un 0,4% menos que el cálculo de mayo). Pero sus principales motores no eludirán un descenso generalizado del crecimiento. El PIB de Italia se contraerá un 0,4% en 2014. Francia crecerá sólo un 0,3% y Alemania un 1,3%.

PARO
DE ESPAÑA
EN 2016

22,2%

INCUMPLIMIENTO MÍNIMO DEL DÉFICIT

España tampoco logrará este año cumplir con el objetivo de déficit público del 5,5%. Sin embargo, partiendo de un 6,3% al cierre de 2013, el incumplimiento será mínimo, apenas de una décima (5,6%), el menor de los últimos años.

EL DIAGNÓSTICO DE MOSCOVICI

El comisario de Asuntos Económicos, Pierre Moscovici, reconoció ayer que la debilidad de la zona euro «frenará las exportaciones españolas». No obstante, dijo que «las reformas estructurales del Gobierno están empezando a dar sus frutos, sobre todo en el mercado laboral».

Europa frena a España

● Crecerá cuatro décimas menos de lo previsto en 2015, según Bruselas, por el impacto del 'parón' de las grandes economías ● El PIB aumentará un 1,7%, frente al 1,1% de Alemania y el 0,7% de Francia

PABLO R. SUANZES BRUSELAS
CORRESPONSAL

Tres veces al año, la Comisión Europea publica sus *Previsiones Macroeconómicas para los 28 Estados Miembros*. Los pronósticos rara vez se cumplen, pero tampoco es exactamente su objetivo. Las previsiones son una foto de dónde estamos y dónde parece que vamos a ir. Por ejemplo, las de otoño, presentadas ayer, avisan de que el barco comunitario va a la deriva. Muestran, incluso, que los que tienen un panorama menos malo, como España, se verán arrastrados por la corriente de estancamiento, paro y falta de confianza.

Los datos son muy flojos y prevén «un crecimiento débil para lo que queda de año» con un PIB que sube un 1,3% en la UE y un 0,8% en la zona

euro. Y muestran que 2015 (1,5% y 1,1%, respectivamente) será un ejercicio complicado, con apenas crecimiento real si la inflación se recupera. El pronóstico para la Eurozona se ha desplomado seis décimas, desde el 1,7% anterior, en seis meses.

El miedo a un frenazo, aunque no a la temida tercera recesión, es general. Así, por ejemplo, Alemania pasa del 2% estimado en mayo a sólo un 1,1%. Y Francia, a la mitad, desde el 1,5% al 0,7%, toda una señal y un mensaje en botella a Fráncfort para que el BCE saque todo su arsenal.

¿Cómo sale parada España? Relativamente bien, pero muy afectada por el parón de sus principales socios comerciales. El crecimiento previsto es del 1,2% para 2014, y una mejora de cinco décimas los próximos

ejercicios, hasta el 1,7% en 2015 y el 2,2% en 2016. Ligeramente por debajo del 1,3% de este año y el 2% para el que viene que ayer aún defendió Rajoy, pues las exportaciones ya no tiran igual; no por problemas estructurales, sino porque los que tienen que comprar, no pueden.

Los datos que manejan los técnicos indican que España tampoco logrará en 2014 cumplir con su objetivo de déficit público del 5,5%; cerraremos con un 5,6%. En realidad, este tope es el que se marcó el Gobierno en abril, pero lo pactado con Bruselas es un 5,8%, por lo que este año no habría problema. En cambio, en 2015 sí, porque en lugar del 4,2% prometido el desequilibrio presupuestario se iría al 4,6%. ¿Dónde está entonces la buena noticia? En que en mayo Bru-

selas pensaba que en 2015 nos iríamos al 6,1%. «El escenario de otoño es mejor para España que el de primavera. Si usamos multiplicadores normales, el ajuste fiscal de un punto y medio compensa la caída de cuatro décimas de crecimiento. De no haberse producido la consolidación, en lugar de una previsión del 1,7% para el año que viene estaríamos hablando del 1,1%», explican a EL MUNDO fuentes de la Comisión.

Aunque Moscovici y Katainen defendieron ayer que la austeridad aplicada había sido necesaria, el documento entregado a las capitales indica que «la recuperación europea parece especialmente débil, no sólo en comparación con otras economías avanzadas sino con los ejemplos históricos de recuperación tras

crisis financieras, incluso siendo estas típicamente lentas y frágiles».

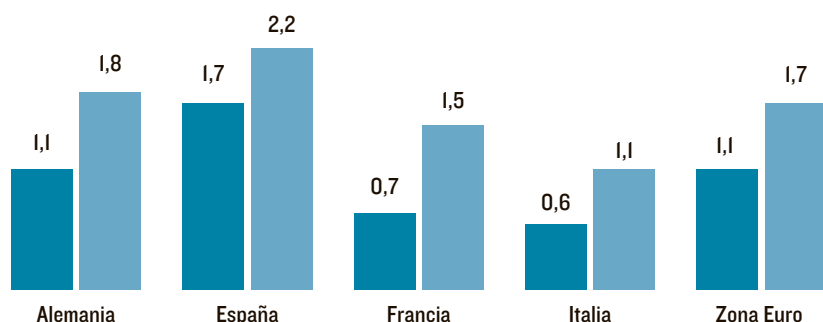
Y aunque el lenguaje del documento es esperanzador y sustenta una parte de la mejora del PIB en la reducción del número de desempleados, la Comisión cree que España no bajará de una tasa de paro del 22% por lo menos hasta 2017, cuando todavía doblará la de la media de la zona euro (10,8%). Así, prevé un 24,8% para el cierre de 2014 y una reducción nimia, de décimas, hasta el 23,5% en 2015, justo en la víspera de las elecciones generales.

Bruselas ha incorporado ya a sus modelos el impacto de la reforma fiscal, pero también la reforma de las administraciones locales, lo que permite compensar ingresos perdidos

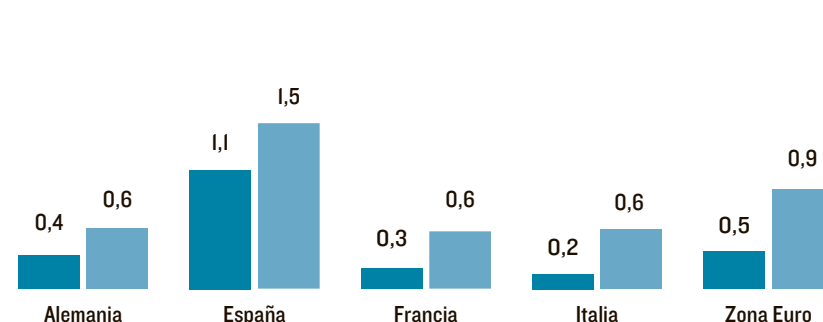
SIGUE EN PÁGINA 27

PREVISIONES DE OTOÑO DE LA COMISIÓN EUROPEA

● PIB
En %



● PARO
En %



FUENTE: Elaboración propia.

S. Trujillo / EL MUNDO



AJUSTE
DE CUENTAS

JOHN MÜLLER

Europa empeora rápido

Bruselas rebajó ayer el optimismo y redujo las cifras de crecimiento de España y Europa. La corrección para España en 2015 es significativa, tres décimas menos de lo previsto en los Presupuestos Generales del Estado (PGE). El aspecto de la

Eurozona, además, es malo. Italia se resiste a hacer las reformas que se le piden desde tiempos de Monti y Francia las hace, pero espasmódicamente. Alemania se arrastra, disfrutando de sus enormes inercias. Si los socios del euro no despegan es muy difícil que España pueda experimentar una recuperación sostenible, menos con la deuda acumulada y el desequilibrio exterior.

El problema no es sólo el déficit comercial o que las exportaciones no tiren más allá de un cierto nivel, sino que el déficit por cuenta corriente ha vuelto en el primer trimestre de 2014. Montoro afirmaba hace tiempo que ese superávit experimentado en 2013 anunciaba que la economía se reequilibraba. Su desaparición o su

irrelevancia deberían ser indicios de que hay reformas pendientes.

En el aspecto fiscal, el déficit previsto por la UE para 2014 –un 5,6% del PIB– no es problemático. No vulnerará lo pactado. Bruselas autorizó a España un déficit del 5,8% en el procedimiento que se nos sigue por déficit excesivo, pero en abril pasado, en medio de una epidemia de broteverdismo, el Gobierno se autoimpuso un 5,5%. Si esto es así, el déficit que prevé Bruselas caerá dentro de lo admisible. Por primera vez en muchos años, España estará dentro del objetivo. Pero las cosas se ven peor después. Habrá incumplimientos sistemáticos. El Gobierno prevé un déficit del 4,2% en 2015 y la UE dice que será un 4,6%. Lo peor será en 2016, cuando la re-

forma tributaria esté plenamente en vigor. Entonces el Ejecutivo prevé un 2,8% y Bruselas vaticina un 3,9%.

Lo que es una mala noticia es que la situación europea se deteriora más rápido de lo que se creía. De hecho, cuando se presentaron los PGE en septiembre, Europa era una amenaza. Así lo mencionó Guindos y lo subrayó la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) que consideró el cuadro macro como «probable», aunque quizás no del todo «prudente». Ahora lo que hay es una rebelión abierta con Francia e Italia anunciando que incumplirán el Pacto Fiscal de 2012. Los buenos propósitos duran lo que tarda en llegar el invierno.

johnmuller.es@gmail.com